

Biblioteca del Instituto Cervantes de Tetuán:

De Menéndez Pelayo a Vicente Aleixandre

Alberto Torremocha Jiménez
Bibliotecario del Instituto Cervantes de Tetuán



Más de 40 años de vida lleva la biblioteca del Instituto Cervantes de Tetuán —recientemente bautizada con el nombre de Vicente Aleixandre— al servicio de la ciudad. En este tiempo ha tenido diferentes nombres, diversas etapas y adscripciones administrativas, pero siempre se ha mantenido como un referente cultural de la ciudad, con varias generaciones de usuarios ya a sus espaldas.

Mediaba la década de los cincuenta en Tetuán. La última etapa de la presencia española en el norte de Marruecos es recordada como una época dorada en la ciudad. Era un lugar próspero, más que la mayoría de las ciudades españolas del momento, y en sus calles se desarrollaba una gran actividad económica, social y cultural. Su estatus de protectorado atraía a muchos funcionarios que veían en Marruecos una oportunidad de aumentar sus retribuciones. Los seleccionados eran todos de primer orden, algo que se notó en el gran empuje que experimentó la ciudad y que irradiaba a toda la zona española del protectorado. Como anécdota, podemos recordar que llegó a tener a su equipo de fútbol (el Atlético Tetuán) jugando en la primera división española y hubo hasta 6 cines. En el ámbito cultural destacaba la publicación de las revistas *Ketama*, *Al-Motamid* y *Tamuda*, así como una importante actividad editorial (Cremades, Editora Nacional, Imprenta del Majzen, Instituto Muley el-Hassan—en árabe—, entre otras editoriales) que contrastaba con la escasa del otro lado del Estrecho.



Homenaje a Vicente Aleixandre en el "Hotel Nacional" de Tetuán en 1953. Dora Bacaicoa (a la izquierda de la fotografía) junto a Aleixandre y la poetisa Trina Mercader (Foto propiedad de Fernando de Agreda).

En medio de esta prosperidad, y pese a la existencia de una creciente corriente nacionalista, nadie pensaba en la proximidad de un Marruecos independiente. Sin embargo, los acontecimientos se precipitaron en 1955 en la zona francesa del protectorado con el regreso de Mohamed V del exilio. Poco después se proclama la independencia de la zona francesa, y el gobierno español se ve obligado a concederla también. La sociedad tetuaní contemplaba con sorpresa cómo en abril de 1956 se consumaba la independencia con la unión de la zona *jalifiana* (norte) a la zona *sultaniana* (sur), y con Mohamed V como rey.

Entre las instituciones de las que se hace cargo el nuevo estado marroquí estaba la Biblioteca General del Protectorado de Tetuán. Había sido

creada en 1943 y ejercía desde 1945 como cabecera de una red compuesta por otras 6 bibliotecas públicas en el norte de Marruecos. Tal vez no estaba en los planes de las autoridades españolas entregar esta biblioteca tras la independencia, dada la riqueza de los fondos que contenía, pero al haber sido mantenida por el presupuesto del Majzen (el estado marroquí del protectorado) se vieron forzadas a entregarla tras verificarse la transferencia de poderes, en julio de 1957. En un principio se temió que sus extraordinarios fondos¹ serían trasladados inmediatamente a Rabat, pero finalmente la biblioteca permaneció en Tetuán. Lejos de ser una biblioteca dirigida exclusivamente a la conservación de fondos, había jugado un papel importantísimo en la vida cultural de la ciudad, y además de los servicios de préstamo, préstamo interbibliotecario e información bibliográfica, estaba muy presente por sus actividades de extensión cultural, participando muy activamente en la Feria del Libro de Tetuán desde 1940 o *La hora del cuento* desde 1951.

Con la independencia, la biblioteca perdió su condición de cabecera de la red de bibliotecas públicas del norte, se fue desvinculando del resto de las bibliotecas y poco tiempo después había perdido gran parte de su importancia². Sin embargo, en Tetuán la antigua capitalidad del protectorado seguía pesando mucho: casi todo el mundo sabía hablar español, la colonia española seguía siendo grande y cientos de estudiantes marroquíes seguían estudiando y preparándose en los centros españoles de la ciudad³.

El proyecto (1959-1964)

La iniciativa parte del Ministerio de Asuntos Exteriores en marzo de 1959. Desde la Dirección General de Relaciones Culturales se pregunta al Consulado de España en Tetuán sobre la conveniencia de una biblioteca y centro cultural español en la ciudad. A partir de aquí se abre el proyecto.

Se encarga entonces a la funcionaria del Cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos (y última funcionaria española que todavía trabajaba en la Biblioteca General y Archivos de Tetuán), Dora Bacaicoa Arnáiz, un informe sobre la creación de una biblioteca y centro cultural español en la ciudad. Como residente en Tetuán y habiendo trabajado sobre el terreno durante años, Dora parecía la persona más adecuada para realizar un informe de estas características. Lo presentó en agosto de 1959 ante la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Se trataba de un proyecto muy ambicioso que tenía como centro una biblioteca ampliamente dotada de ins-

talaciones para realizar una activa vida cultural con conferencias, clases, exposiciones..., y además de la biblioteca central habría un número indeterminado de bibliotecas sucursales en todo el norte de Marruecos, completando la red un bibliobús para “llevar nuestras influencias hasta la última cabila”.

El interés que demostraban las autoridades españolas tomando la iniciativa se explica en la lucha por la influencia cultural sobre el norte de Marruecos. En palabras de Dora Bacaicoa, “es un hecho indudable que la cultura de un país se mide por el número de individuos que saben leer. Por tanto, cuanto mayor sea el número de lectores en una lengua, fuera de su ámbito nacional, mayor será la influencia cultural del país poseedor de dicha lengua”. De este modo se pretendía crear una red que mantuviera vivas las todavía hegemónicas lengua y cultura españolas frente a la creciente influencia francófona que apadrinaba el nuevo estado marroquí. En ese mismo sentido, unos años antes ya se había fundado la biblioteca francesa.

A este informe se sumarán otros dos, de diciembre de 1959 y marzo de 1960, en torno a aspectos más técnicos a petición del Consulado de España en Tetuán, que será el que se haga cargo finalmente de la biblioteca. En el camino se desechó la idea de crear la red de bibliotecas españolas en el norte para centrarse en la creación de solamente una que funcionara a su vez como centro cultural.

Una vez aprobado el proyecto, la biblioteca comienza su andadura en 1962, con Dora Bacaicoa como directora. Comenzó su trabajo en un espacio habilitado en el Consulado de España en Tetuán a la espera de encontrar un lugar adecuado donde instalar la biblioteca. Inicialmente se pensó en ubicarla dentro del Grupo Escolar (actual Colegio Español Jacinto Benavente), lugar que entonces se estaba preparando para agrupar toda la acción cultural y educativa española en la ciudad, y también se barajó la posibilidad de insertarla como una sección especial, a cargo de presupuesto español, dentro de la Biblioteca General y Archivos de Tetuán. Finalmente se encontró la ubicación definitiva en la antigua sede de Correos. Se trataba de un edificio de los primeros que se construyeron en el Ensanche de la ciudad y que estaba, por aquel entonces, abandonado. El edificio, de influencia modernista, fue realizado por el arquitecto Carlos Ovilio, que también llevó a cabo otros proyectos en la ciudad. Pertenecía al estado español, otra gran ventaja, y además estaba situado en un enclave estratégico, junto al Teatro Español y la Plaza de España, la más grande y populosa de la ciudad,

La biblioteca fue inaugurada el 6 de febrero de 1964, ante la presencia del Gobernador de la Provincia de Tetuán, del Cónsul de España en Tetuán (a quien le correspondió dar el discurso de inauguración), y del Arzobispo de Tánger.

en pleno centro comercial y cultural. Una vez se comprobó el buen estado del edificio, comenzó su reforma.

Los primeros años (1964-1970)

La biblioteca fue inaugurada el 6 de febrero de 1964, ante la presencia del Gobernador de la Provincia de Tetuán, del Cónsul de España en Tetuán, don Salvador García de Pruneda (a quien le correspondió dar el discurso de inauguración), y del Arzobispo de Tánger. Entre las opiniones recogidas entonces⁴ se destacaba la calidad de las instalaciones y mobiliario, muy superior a las de gran parte de las bibliotecas españolas del momento. Había un patio interior que la dotaba de luz y todos los testimonios recuerdan que eran unas instalaciones muy adecuadas para la lectura.

En el momento de su apertura la biblioteca contaba ya con 6.000 libros catalogados. Abarcaba todo tipo de temas, tal como corresponde a una biblioteca pública organizada por CDU. Destacaban, además, otras 3 secciones:



Sala de lectura en febrero de 1964.

-*Revistas*. El gran número de consultas de revistas nos da idea de una hemeroteca muy actual y bien nutrida. Se recibían todas las del CSIC, pero el grueso de las consultas eran publicaciones deportivas y de actualidad.

-*Infantil*. Se trataba de una sección muy frecuentada, ya que al lado de la biblioteca había una escuela y tenía un horario específico para el público infantil (de 5 a 6 de la tarde) en la que los niños podían utilizar todo el local de la biblioteca. Gracias a esta sección contamos todavía con libros de Celia, Cuchifritín, Guillermo...

-*Islámica*. Al comienzo se trató de una pequeña sección de poco más de 200 volúmenes, que fue retirada del préstamo y se le dedicó un catálogo especial de autores-obras anónimas y otro de materias, debido a que muchos de estos libros no eran novedades, sino libros de la época del protectorado, y que pese a su cercanía en el tiempo eran ya muy difíciles de encontrar. Dora Bacaicoa era buena conocedora de este tipo de fondos, ya que entre 1953 y 1958 editó la *Bibliografía marroquí*. Esta sección fue el origen de lo que son ahora las secciones *Marruecos / Norte de África* y *Al Andalus*.

En cuanto a los catálogos, había 2 duplicados (uno para la sala de lectura y otro para proceso técnico): de autores-obras anónimas y otro topográfico. No había catálogo de materias.

Desde el principio ya se recogían datos para hacer estadísticas de uso, lo que nos permite saber que los usuarios eran en su mayor parte marroquíes (82% de marroquíes frente a un 15% de españoles y un 3% de otras nacionalidades) y que el 80% de los usuarios eran estudiantes. La biblioteca en esta primera etapa tenía capacidad en la sala de lectura para 60 usuarios, y el horario era de 5 de la tarde a 6 para los niños, y de 6 a 9 de la tarde para los adultos. La afluencia de usuarios a la biblioteca oscilaba entre los 80 y 100 diarios.

No había préstamo a domicilio, pero se tomaba nota de todas las consultas realizadas en la sala. La media de lecturas al año era de unos 16.000 libros y 36.000 revistas. En esta primera etapa había 22.500 visitas de usuarios por año. Son cifras que no están nada mal teniendo en cuenta que comenzó con una colección de 6.000 volúmenes, lo reducido del horario y sin préstamo a domicilio.

En cuanto a la actividad cultural, en este período



Sala de lectura en 1969.

do hubo 19 exposiciones, sobre todo de pintura, e incluso existía el proyecto de crear una pequeña pinacoteca en el primer piso del inmueble. Desde el principio se impartieron clases de español, como si se barruntara el futuro que le esperaba al centro. Primero se dieron en una de las salas de la biblioteca, y a partir de 1965, en la primera planta del edificio, a medida que iba siendo rehabilitado. Parece que es a partir de 1967 cuando la biblioteca pasa a llamarse *Méendez Pelayo*.

Merece ser destacada de forma independiente la edición de la revista cultural *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, que se iniciaron con la inauguración de la biblioteca, en febrero de 1964, y vinieron a sustituir a otra gran revista antes citada, *Tamuda*, que había cesado en 1959. Ambas se centraban en la publicación de artículos de investigación sobre historia, arqueología, etnología, lingüística... en el Maghreb, con muy importantes colaboradores. Sacar adelante la revista resultaba muy complicado aun contando con el apoyo del Consulado de España en Tetuán, y ya desde el primer número se advierte que su periodicidad estará condicionada por las posibilidades⁵. La revista es también dirigida por Dora Bacaicoa entre 1964 y 1967, y en una segunda etapa, de 1972 a 1981, por Guillermo Gonzalbes Busto. La revista completa fue reeditada en versión digital por las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla en 1999.

Nueva etapa como centro cultural (1970-1993)

Con la marcha de Dora Bacaicoa como nueva directora de la Biblioteca Española de Tánger a finales de 1970, se abre un nuevo período en que la biblioteca afrontará el cambio que supone pasar de ser una biblioteca con una importante actividad cultural a ser un centro cultural con



Portada del CD-ROM de los "Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán".

biblioteca. Primero como Biblioteca Española y luego como Centro Cultural de España (desde 1983), se decidió dar un cambio para otorgar a las actividades culturales todo el protagonismo. De cualquier modo, se habían puesto unas bases muy sólidas en la formación de la colección y en los servicios, y pese a la poca inversión en adquisiciones, la biblioteca siguió manteniendo su presencia en la ciudad. De este período cabe destacar la incorporación a la colección de los diarios *Marruecos* y *África* (desde 1942 a 1962) y el archivo privado de Alfonso de Sierra Ochoa, arquitecto municipal de Tetuán y Chauen hasta 1959. Dicho fondo incluye informes, planos, fotografías, dibujos, memorias... realizados por él y que aportan una valiosa información para el estudio del Ensanche de Tetuán y área de influencia, así como las medinas de Chauen y Tetuán.

El Instituto Cervantes

En febrero de 1993 se presentaron los Institutos Cervantes de Marruecos como herederos de los Centros Culturales Españoles. El centro pasa a formar parte de una red cuyo objetivo principal es la difusión de la lengua y cultura españolas e hispanoamericanas en el mundo, utilizando como bandera la enseñanza del español como lengua extranjera. La biblioteca quedaba adscrita al Área de Cultura del Instituto Cervantes como parte de una red de bibliotecas dependientes del Departamento de Bibliotecas y Documentación de la sede central de Alcalá de Henares, coordinando bibliotecas y colecciones muy heterogéneas.

El principal cambio fue la incorporación de un Jefe/a de biblioteca al frente de cada uno de

los centros de la red. La biblioteca pasa a tener un presupuesto propio para la gestión de adquisiciones y desde el Departamento de Bibliotecas en Alcalá se ofrece cobertura técnica, establece unos parámetros comunes para toda la red (colección, proceso técnico, servicios...) y recoge las memorias anuales sobre la gestión y funcionamiento de cada biblioteca.

Un salto importante se produce también con la informatización de la colección gracias al programa Absys de la empresa Baratz. Primero en versión monopuesto, después trabajando en red local con un servidor propio y finalmente, desde noviembre de 2007, en red con el resto de bibliotecas del Instituto Cervantes (55 bibliotecas en total) gracias a la última versión del programa, AbsysNET, que permite trabajar en una única base de datos y a través de un catálogo colectivo cuyos datos se ofrecen en tiempo real. Teniendo en cuenta la dispersión de la red en todo el mundo ha sido un importante reto llevado a cabo con éxito.



Entrada de la biblioteca en 1967.

En 2002 se procede a la reforma integral del edificio y con ella del local de la biblioteca. Todo el centro se trasladó al *Colegio Español Jacinto Benavente*, también de Tetuán, donde la biblioteca ofreció servicio en una de las aulas durante 2 años. Con el retorno al edificio remodelado la biblioteca vio mermado su tamaño pero ganaba en calidad de instalaciones, mobiliario y equipamiento. El traslado supuso también reforzar la base de la biblioteca en otros aspectos: se realizó un importante expurgo de una colección que se había quedado en gran parte obsoleta, se reorganizó la colección local (libros sobre Mundo Árabe, Marruecos y Al-Andalus), se procedió a la incorporación y formación de personal auxiliar y se reforzaron los servicios y proceso técnico.

El 3 de diciembre 2007 fue inaugurada la biblio-

teca con el nombre de *Vicente Aleixandre* en recuerdo de la visita del poeta y premio Nobel a la ciudad en abril de 1953. Contó con la presencia de la directora del Instituto Cervantes, Carmen Caffarel, quien inauguraba una nueva sección de la biblioteca dedicada a la obra de Aleixandre. Entre sus obras (algunas de ellas primeras ediciones) contamos con el manuscrito original del poema “En la muerte de Miguel Hernández”, publicado en la colección “Cuadernos de las horas situadas”, de la que solo existen 40 ejemplares numerados y firmados por el autor, siendo el nuestro el número 20 de la serie. La sección recoge también crítica literaria, algunas tesis doctorales sobre la obra del poeta, separatas de revistas, traducciones al árabe de Aleixandre (muy difíciles de adquirir), epistolarios, documentos sonoros, etc.

Hoy en día nuestro principal objetivo es ofrecer una colección y servicios enfocados a la enseñanza del Español como Lengua Extranjera: métodos para los alumnos y profesores de español, lecturas graduadas, diccionarios de la lengua española o bilingües (con especial atención a los de árabe-español), lingüística, didáctica del español y métodos multimedia. También tenemos una selección de obras en lenguas cooficiales de España, y una sección de árabe que pretende ser exhaustiva en relación a métodos, gramáticas y lingüística del árabe dialectal marroquí. Otra de nuestras prioridades es la literatura española: obras clásicas en todos los géneros, nuevos autores y obras de crítica e historia de la literatura, y también historia (y en especial la historia de Al-Andalus), arte, ciencias sociales, biografías, etc., para que todo aquel interesado en la cultura española e iberoamericana encuentre lo que busca, no solo en nuestra biblioteca sino también a través de toda la red de bibliotecas del Instituto Cervantes en todo el mundo, que tiene 48 bibliotecas en activo (próximamente entrarán en servicio otras 9) y más de 1.000.000 de documentos en todos los soportes. Disponemos también de recursos electrónicos en red que completan nuestro servicio de acceso al documento, facilitando al usuario el acceso a ponencias, artículos, documentos de trabajo... de nuestra red o de otras bibliotecas.

Otra de nuestras secciones que ha ido tomando mayor importancia por el interés de investigadores de muy distinto tipo es *Marruecos Norte de África*. Bajo esta denominación se pretende recoger toda la documentación posible, tanto nuevas ediciones como antiguas y descatalogadas, relativa a:

- Las relaciones entre España y Marruecos: in-

migración magrebí a España, relaciones económicas, diplomáticas, culturales, etc.

- Historia común. El período del protectorado español en el norte de Marruecos. También Sáhara Occidental y Sidi Ifni. Guerra del Rif.
- Enclaves españoles en el Norte de África y el Estrecho de Gibraltar.
- Hispanismo en Marruecos y literatura marroquí en español.



Vista general de la sala de lectura.

Esta sección cuenta con distinto tipo de documentación: libros, prensa, revistas, audiovisuales, etc. Es nuestro objetivo poner en valor toda esta información, convenientemente organizada y automatizada (todavía queda documentación que está en proceso técnico) para ofrecerla al usuario e investigador.

También en esta sección está en fase de estudio la posibilidad de digitalizar parte de los fondos, en concreto del archivo del arquitecto Alfonso de Sierra y los diarios *Marruecos* y *Diario de África*. De este modo se facilitaría su difusión y consulta, pero es la conservación la principal razón que aconseja realizar este proyecto, ya que se trata de documentación única (en el caso del fondo del archivo) o de muy difícil localización (en el caso de los diarios).

De cara al futuro, una nueva ampliación de la biblioteca parece necesaria para albergar el creciente número de fondos (ya supera los 15.000 ejemplares) y de usuarios, ya que los 23 puestos de lectura de la sala no son suficientes para los 80 usuarios que como media ocupan a diario la sala de lectura. Existe ya un proyecto para extender la biblioteca a la sala contigua como paso previo para poder ampliar a su vez colecciones y servicios.



Sala de audiovisuales. Los diarios de la época del protectorado al fondo.

Otro proyecto es ampliar el acceso de los usuarios a Internet. El único puesto disponible es insuficiente para dar servicio a la demanda de consultas en la sala. Está prevista la incorporación de un nuevo ordenador al servicio y ofrecer el acceso wifi para facilitar el trabajo a aquellos que utilizan el portátil en la sala.

También pretendemos ampliar el servicio a las dos antenas que tiene el centro en las localidades de Chauen y Larache. El objetivo es crear un punto de servicio en los locales de éstas con una colección básica de Español Lengua Extranjera, así como el envío de duplicados de cine, música y literatura. El sistema de gestión bibliotecaria AbsysNET permitiría el préstamo automatizado para profesores y alumnos, siendo el resto de funciones gestionadas desde la biblioteca (expedición de carnés, selección y disposición de los fondos). De este modo se podría dar servicio a un grupo importante de usuarios que demandan este tipo de documentación, y a los que actualmente no les resulta posible llegar a ella de ningún otro modo.

Por último, y complementarias a las reuniones que periódicamente organiza el Departamento de Bibliotecas y Documentación, queda pendiente una nueva reunión de responsables de bibliotecas del Instituto Cervantes en Marruecos. Ya somos 6 las bibliotecas del Instituto Cervantes en este país, siendo de las primeras en cuanto a volumen de fondos, usuarios y préstamo. Por ello existe una serie de aspectos (más allá de las tareas centralizadas que se están realizando desde la sede principal en campos como normalización de la catalogación o acceso a recursos electrónicos en red) que nos tocan de lleno: uni-

Una nueva ampliación de la biblioteca parece necesaria para albergar el creciente número de fondos y de usuarios, ya que los 23 puestos de lectura de la sala no son suficientes para los 80 usuarios que como media ocupan a diario la sala de lectura.

ficación de criterios en cuanto a préstamo interbibliotecario entre centros de Marruecos, tarifas y validez de los carnés en la red, gestión conjunta de colecciones como publicaciones periódicas y expurgos, intercambio de experiencias y soluciones a problemas que nos son comunes, la elaboración de un folleto común... son algunos de los puntos que se podrían tratar próximamente.



Los estudiantes de español son los principales usuarios de la biblioteca.

Pero sobre todo esperamos seguir contando con el apoyo de nuestros usuarios, y que sigan considerando la biblioteca como algo suyo, de su ciudad, tal como ha venido ocurriendo hasta ahora. ■

BIBLIOGRAFÍA

Bacaicoa Arnáiz, Dora. *Memoria sobre la Biblioteca "Menéndez Pelayo"*, realizada, a petición de la Embajada de España en Rabat, por la directora de la misma. Tetuán, 15 de octubre de 1969.

Morales Lezcano, Víctor (coord.). *Presencia cultural de España en el Magreb*. Madrid, Mapfre, 1993.

Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán [Archivo de ordenador]. Ceuta, Consejería de Educación y Cultura; Melilla, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Educación, D.L. 1999.

Malo de Molina, Fernando y Fernández, Julio. *Tetuán, el ensanche: guía de arquitectura 1913-1956*. Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1995.

Actividades 1971. Rabat, Servicios Culturales de la Embajada de España, 1971.



El edificio del Instituto Cervantes en la actualidad



Reglamento e instrucciones para la organización y régimen de los archivos y bibliotecas del Protectorado. Tetuán, Imp. Majzen, 1945.

Gonzalbes Cravioto, Enrique. “Dos revistas españolas de investigación en Tetuán (1953-1983)”. En *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, n. 56 (2007), pp. 133-151.

Guastavino Gallent, Guillermo. *La acción española en los archivos y bibliotecas de la zona norte de Marruecos*. Madrid, [s.n.], 1958.

Notas

1. El Cónsul de España en Tetuán, Santiago Sangro, en una carta dirigida al Director General de Relaciones Culturales del Ministerio de AA.EE. (29/12/1959) cifraba en 20.000 el número de volúmenes que constituía la sección española de la biblioteca. Por otro lado, Guillermo Guastavino (Director de la Biblioteca General y Archivos de Tetuán, y que luego sería de la Biblioteca Nacional de Madrid) cifraba en 30.000 volúmenes los fondos en general y en 4.000 los volúmenes de publicaciones periódicas.
2. “...llevaba una vida precaria, totalmente desasistida de la Administración Central [marroquí] por ser de fundación española. Acabaría por ser empaquetada, arrumbada en un almacén durante varios años, mientras en un piso se continuaba catalogando y clasificando nuevos libros que se metían, a su vez, en paquetes”. Bacaicoa, Dora. Memoria sobre la Biblioteca “Menéndez Pelayo”, realizada, a petición de la Embajada de España en Rabat, por la directora de la misma, en 1969.
3. Ya pasados unos años, en marzo de 1960, Dora Bacaicoa cifraba todavía en 20.000 o 22.000 los españoles que residían en la ciudad, y en más de 16.000 los estudiantes que utilizaban el español en sus centros de enseñanza.
4. Diario de África (5 y 7 feb. 1964) y revista África, n. 267 (mar. 1964), del Instituto de Estudios Africanos del CSIC.
5. “Será mensual, trimestral, anual, según las circunstancias aconsejen y los medios lo permitan”. Carlos Posac Mon en la presentación de Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán.

Ficha Técnica

AUTOR: Torremocha Jiménez, Alberto.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca del Instituto Cervantes de Tetuán.

TÍTULO: Biblioteca del Instituto Cervantes de Tetuán: De Menéndez Pelayo a Vicente Aleixandre.

RESUMEN: Se cuenta en este artículo la historia de la Biblioteca del Instituto Cervantes en Tetuán (Marruecos). Desde sus comienzos, allá por los años 50, hasta la actualidad esta biblioteca ha cambiado y evolucionado con gran rapidez. También se explican los proyectos de futuro con el fin de que la biblioteca sea considerada por los usuarios como algo suyo.

MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Instituto Cervantes / Marruecos.